

Categoría padre: [Voces del ELN](#)

Categoría: [Comunicados & Entrevistas](#)

Publicado el Lunes, 10 Febrero 2014 05:00

Escrito por Editorial N.411 / Revista Insurrección

La larga experiencia de contactos y entrevistas encaminados a la materialización de acciones humanitarias o de conversaciones de paz entre gobierno e insurgencia, enseña que su utilización por parte del Estado a efectos de cumplir tareas de inteligencia u operaciones militares, no sólo mina la confianza en la seriedad del interlocutor, sino que conduce al fracaso de los propósitos perseguidos con las aproximaciones y encuentros.

De la histórica realización de tales prácticas cabe citar dos casos emblemáticos:

Desde el mes de mayo del año 2000 se cumplieron en el área rural de San Pablo, en el sur del departamento de Bolívar, contactos y reuniones entre representantes del ELN, el gobierno nacional y miembros de la comunidad internacional, con miras al inicio de conversaciones de paz. En marzo de 2001, el Ejército Nacional, en alianza abierta con bandas paramilitares, dio comienzo a la llamada Operación Bolívar, con grandes desembarcos de tropas, justo en el área de seguridad elegida para dichos encuentros, cuando se realizaba incluso una reunión en la que participaban además del comisionado de paz Camilo Gómez, embajadores de varios países amigos.

Por otro lado, es un hecho que la semejanza de los protocolos de seguridad implementados con ocasión de las liberaciones unilaterales de prisioneros de guerra por parte de las FARC-EP, sirvió de base para que la CIA y el Ejército Nacional acumularan información y prepararan la operación que con el empleo de la perfidia de utilizar emblemas de la Cruz Roja Internacional, entre otros, les permitió presentar a Jaque como una heroica acción de rescate, cuando se trataba de un sucio negocio de traición paga, del que tomaron parte tanto el ministro de defensa de la época como el propio Presidente Uribe.

El reciente escándalo conocido como Andrómeda ha puesto al descubierto que esa vieja práctica estatal continúa viva y activa. El seguimiento, la persecución y puesta en mira de dirigentes de la oposición política y de los propios voceros gubernamentales en la Mesa de Conversaciones de La Habana reúnen todos los ingredientes, incluida la presencia de la CIA, para concluir que desde oficinas del Estado se preparan operaciones contra la consecución de la paz y la democratización del país, viejos anhelos de nuestro pueblo que se procuran alcanzar con la Mesa de Conversaciones de la Habana y la aproximaciones entre el gobierno nacional y el ELN.

Las manifestaciones de indignación y repudio, unidas a las solicitudes imperiosas de investigaciones disciplinarias y judiciales que todo el país está escuchando en los medios, resultan poco convincentes cuando se tienen antecedentes como el asesinato del Comandante Alfonso Cano en los mismos momentos en que el gobierno nacional y las FARC-EP celebraban las primeras reuniones reservadas con miras a establecer conversaciones.

Por encima del mal disimulado desprecio por la insurgencia que se trasluce en diversas declaraciones y entrevistas oficiales, la paz y la reconciliación son bienes invaluable para el pueblo de Colombia, que pueden echarse a perder torpemente si no se apartan definitivamente de sus gestiones las acciones de inteligencia militar y policial. Con mucha más razón si, como se desprende de las primeras excusas públicas, estas operaciones encubiertas resultan achacadas a ruedas sueltas que operan a la sombra de la institucionalidad. ¿Paramilitarismo oficial?

Montañas de Colombia, 7 de febrero de 2014.

Por el Comando Central del ELN

Nicolás Rodríguez Bautista.

Por el Secretariado Nacional de las FARC-EP,

Timoleón Jiménez

Fachadas Legales para Actividades Ilícitas

Categoría padre: [Voces del ELN](#)

Categoría: [Comando Central](#)

Publicado el Lunes, 10 Febrero 2014 05:00

Escrito por Comandante Pablo Beltrán

La novedad no es que desde una base encubierta, los espías hagan espionaje. La noticia está en que le hagan espionaje, al comandante que les paga el sueldo cada mes. Pero más sorpresa provoca, que le entreguen la información recolectada, al principal enemigo de su jefe.

En teoría el comandante de las Fuerzas Armadas es el presidente Santos y los subordinados son los dos Generales del Ejército, a quienes encomendó la conducción de la inteligencia técnica, quienes hacían seguimiento al Equipo que Santos designó, para representarlo en la mesa de diálogo con las FARC. Espionaje hecho sin que se enterara el comandante del Ejército y mucho menos, el propio Santos. Los indicios apuntan a que el beneficiado con ésta interceptación ilícita, es el ex presidente Uribe.

Santos primero anunció que descargaría todo el peso de la ley, contra los autores de este espionaje torcido y ese mismo día retiró de sus cargos a los dos Generales pillados en flagrancia, pero al día siguiente se arrepintió y defendió la actividad de estos oficiales de inteligencia, porque realizaban su actividad, desde “una fachada legal”.

Fachada legal tenía la Brigada de Institutos Militares, la tenebrosa BIM, y fachada legal también tuvo el Departamento Administrativo de Seguridad, el terrorífico DAS. Entidades especializadas en la vigilancia, seguimiento y acciones encubiertas contra la oposición política y los luchadores sociales; y que gracias al clamor nacional e internacional, el régimen se vio obligado a desmantelarlos, desarmarlos y a enterrarlos como brazos represivos del Estado, ante el desprestigio causado por su accionar ilícito y criminal.

Aunque lo que ocurrió con ellos, es que borrarón las siglas, BIM y DAS, pero reengancharon a estos espías, en las nuevas agencias estatales creadas, para dar continuidad a la tarea de sus antecesoras. Operación de lavado de cara -de fachada diría Santos-, con que la minoría gobernante logra la máxima impunidad.

Estos aparatos de inteligencia se vuelven indefendibles para la elite dominante, cuando atacan a mismos cabezas del régimen, como en este caso, que le acaba de estallar en las manos, al propio presidente.

No se puede olvidar que altos oficiales de inteligencia están entre los perpetradores de crímenes de Estado, como el del líder conservador Gómez Hurtado y del jefe liberal Galán Sarmiento, para no repetir aquí la larga lista de personalidades eliminadas por ellos, que pertenecían al centro y a la izquierda colombiana.

Si bajamos al inframundo de los paramilitares, hay que recordar que el Estado los parió legalmente hace medio siglo, pero cuando los Carteles de la cocaína colocaron algunos de ellos en contra del régimen, éste los ilegalizó en 1989... pero enseguida se alió con los Carteles menores para acabar el de Pablo Escobar, alianza que dirigió de inmediato contra la población influida por las organizaciones

revolucionarias, para producir el genocidio político ampliamente denunciado, y en premio por este logro contrainsurgente, Uribe los sacó de su espacio natural, el de la delincuencia común y los premió, cambiándoles de fachada... desde entonces, quedaron amnistiados y clasificados como “sediciosos”.

Con fachada nueva, los paramilitares siguen siendo la principal amenaza de la sociedad colombiana, así el régimen insista en decir que guarda distancia con ellos y los llame “bandas criminales”, lo cierto es que continúan sembrando el terror, en cada Comuna y en cada barrio de las ciudades colombianas, dentro de un modelo de gobernabilidad, que mezcla en cada Cuadrante, a la policía y a la banda encargada del micro tráfico de estupefacientes, aliadas ambas en mantener el control de la población y la sumisión al régimen.

Verdadera maestra es esta oligarquía, al combinar con excelencia las fachadas legales para adelantar actividades ilícitas y la guerra sucia, en su intento por mantener el supuesto campeonato de ser “la democracia más antigua de América”.

Dentro de este juego de usar las fachadas legales, el gobierno le hace inteligencia a las actividades humanitarias y al proceso de paz; por la gravedad de esta mezcla contradictoria y falaz, debe ser suspendida explícitamente, deslindarse de ella, evitando así que el proceso de paz, que hoy tiene planteado con la insurgencia, desemboque en el fracaso.